

## Agustina de Aragón

(¿Reus?, 1786-Ceuta, 1857)

CALLE

1924

DISTRITO SALAMANCA

BARRIO DE LISTA

Aunque ha pasado a la historia como *Agustina de Aragón*, su nombre verdadero fue Agustina Zaragoza Domenech. Su expediente militar –el 30 de agosto de 1809 se le reconoce el grado de subteniente de infantería– se conserva en el Archivo Militar de Segovia.

La primera parte de su vida es bastante confusa. Agustina contraería matrimonio dos veces: la primera con Juan Roca, un cabo de artillería; será su presencia al lado de su marido y de su grupo de artilleros lo que dé lugar a su heroicidad, acaecida el 2 de julio de 1808 cuando, ante el ataque del ejército francés a las Puertas del Carmen y del Portillo de Zaragoza, Agustina se haga cargo de una batería.

Cuenta la tradición que el servidor del cañón, el marido de Agustina, había muerto en la refriega, por lo que el cañón dejó de disparar. Agustina, después de recoger el último aliento de su compañero, acerca la mecha a la pieza y continúa disparando el cañón contra las tropas napoleónicas, impidiendo así la entrada de los franceses en la ciudad, cuyo asedio será levantado el 15 de agosto.

En el Segundo Sitio (diciembre de 1808-febrero de 1809), los habitantes de Zaragoza vuelven a dar pruebas de heroísmo, y cuando la ciudad sucumbió, las tropas francesas rendirán honores militares a los defensores de Zaragoza. El segundo matrimonio de Agustina fue con un médico de Almería, don Juan Cobos de Belchite, aunque en la documentación segoviana se indica claramente que *no hay expedientes matrimoniales*. Tuvo al menos una hija: Carlota Cobos.

Agustina de Aragón falleció en Ceuta el 29 de mayo de 1857. La casa donde murió tiene una lápida que la recuerda, y la calle lleva el nombre de la heroína. Agustina está enterrada en la Iglesia de Nuestra Señora del Portillo, en Zaragoza, en una capilla que alberga dos monumentos: en el de la derecha hay una inscripción donde se recuerda individualmente a otras mujeres que participaron en la defensa de la Zaragoza sitiada por los franceses. Frente a él, hay tres nichos que guardan los restos de Casta Álvarez, Manuela Sancho y Agustina Zaragoza. Según Pedro de Répide, Agustina habría vivido *durante los últimos años de Fernando VII* en el número 14 de la calle del Humilladero, y allí acudiría a visitarla el general Palafox, el defensor de Zaragoza.

## Ana de Austria

(Valladolid, 1549-Badajoz, 1580)

A

CALLE

2000

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTES

La archiduquesa Ana de Austria nació en el pueblo vallisoletano de Cigales el 1 de noviembre de 1549. Segunda hija del emperador de Alemania Maximiliano II y de la infanta María de Austria, hermana de Felipe II. El cercano parentesco entre ambos no fue obstáculo para que Ana se convirtiera en la cuarta esposa de Felipe II, al enviudar éste en 1568 tras la muerte de Isabel de Valois, quedando con dos hijas pequeñas y sin heredero masculino al trono. Descartadas otras opciones y superadas las iniciales reticencias al enlace del Papa Pío V por su consanguinidad, las capitulaciones matrimoniales se firmaron prontamente en Madrid, el 24 de enero de 1570, y unos meses más tarde se celebró la boda por poderes en el castillo de Praga, y la misa de velaciones, que tuvo ya lugar en el Alcázar de Segovia el 14 de noviembre. Ana de Austria contaba entonces con veintiún años; Felipe II había cumplido los cuarenta y tres. Con anterioridad se había considerado su boda con el Príncipe de Asturias, don Carlos, cuando tenía alrededor de doce años de edad.

Aunque los padres de Ana fijaron su residencia en Praga desde su infancia, ésta hablaba castellano a la perfección y admiraba todo lo relacionado con la península. Había adquirido de su madre cierta especial predilección por su tío y posterior esposo Felipe II. Con este nuevo matrimonio, y en contraposición con el esplendor y el gusto por el lujo característico de su anterior esposa Isabel de Valois, la austeridad y la sencillez se adueñaron ahora de la corte madrileña, y hasta el embajador francés parecía quejarse porque Madrid “parece un convento de monjas”.

Ana de Austria cuidó con afecto de sus hijastras, Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela. A finales de 1571 nacerá su primer hijo varón, a quien ponen de nombre Fernando, en honor de su bisabuelo, Fernando el Católico, y que morirá con sólo siete años de edad. Un segundo hijo, nacido en el verano de 1573, Carlos Lorenzo, fallece igualmente dos años más tarde. Tan sólo unos días después de la muerte del infante nace en Madrid su tercer hijo, bautizado con el nombre de Diego Félix, quien también fallecerá con siete años a causa de la viruela.

El 3 de abril de 1578 nace en el Alcázar madrileño un nuevo infante, al que se le puso el nombre de Felipe, y que llegará a ser el heredero de la corona con el nombre de Felipe III.

Ana da a luz por quinta y última vez en febrero de 1580, esta vez una niña a la que llamarán María, y que también fallecerá tres años después. Estando en Badajoz, a punto de entrar en Portugal, se declaró una grave epidemia de gripe que alcanzó a Felipe II en primer lugar, y después a la misma Ana. Al no acertar los médicos con el remedio adecuado, Ana de Austria fue empeorando hasta que falleció el 26 de octubre de 1580, a los treinta y un años de edad.

## Ana Mariscal

(Madrid, 1923-Madrid, 1995)

CALLE  
1995  
DISTRITO DE VICÁLVARO  
BARRIO CASCO HISTÓRICO  
DE VICÁLVARO

Si hay algo que Ana María Rodríguez Arroyo Mariscal aprendió en su vida es que hay actos que marcan definitivamente la existencia. Cuando tenía veinte años, aceptó ser la protagonista de la película *Raza*. Transcurría el año 1942, estudiaba Ciencias Exactas (algo excepcional para una mujer de su época), el general Franco había escrito el guión de *Raza* bajo el seudónimo de Jaime de Andrade, y la eligió para que hiciera el papel de su novia en la ficción.

Ese papel marcó a Ana Mariscal hasta el final de sus días. La Asamblea de Directores Españoles le otorgó un premio por sus actividades artísticas en 1993. Atrás quedaban casi sesenta años de vida profesional, en la que Ana fue actriz, directora de cine y teatro, productora, profesora de interpretación e incluso escritora, de forma que nadie puede negar su importancia profesional. Protagonizará en una década más de diez películas, dos de ellas dirigidas por su hermano, Luis Arroyo. Y al mismo tiempo conocerá el peso de la censura, que en 1943 prohíbe la publicación de su novela *Hombres*, la cual no verá la luz hasta 1992. En 1945, interpreta con su propia compañía teatral el eterno personaje del burlador, en el *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, lo que provocará un gran escándalo.

En 1949, durante el rodaje de la primera película de Manuel Mur Oti (*Un hombre va por el camino*), conoce al fotógrafo Valentín Javier, con quien se casará en 1954. El matrimonio crea Bosco Films, empresa con la que Ana asume el riesgo de directora y productora, toda una apuesta para una mujer de aquella época. Su primer trabajo como tal fue “Segundo López, aventurero urbano” (1952), una peculiar inmersión en el neorrealismo imperante. Aunque no tuvo trascendencia comercial, fue apreciada por la crítica, rasgo común para el resto de sus productos. En algo más de quince años produjeron documentales (*Misa en Compostela*, 1953), películas de corte folklórico (*Feria de Sevilla*, 1960, *Los duendes de Andalucía*, 1964, *El Paseño*, 1968) y películas que ella dirige, produce e interpreta, como *Con la vida hicieron fuego* (1957), de cierto contenido político, y *El camino*, inspirada en la novela homónima de Delibes.

Al frente de su propia compañía de teatro recorrerá América Latina y España hasta el año 1992, cuando la disuelve para dedicarse a la escritura, dar clases y conferencias. Su última intervención como actriz fue en *El Polizón de Ulises* (1987), película que sigue sin estrenar y en la que compartía pantalla con Imperio Argentina y Aurora Bautista.

Como actriz, guionista, productora y directora de cine, su figura ha sido una referencia señera por su condición de mujer en un mundo profesional dominado por los hombres. Fue catedrática de Historia y Estética de la Universidad de Valladolid, profesora de la Escuela de Cinematografía, y Medalla de Oro de Bellas Artes en 1994.



## Ana Tutor

(Zaragoza, 1946-Madrid, 1998)

PARQUE

1998

DISTRITO FUENCARRAL-EL PARDO

BARRIO DE PEÑAGRANDE

Ana María de Vicente Tutor Guarnido nace en Zaragoza el 25 de enero de 1946. Estaba licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.

En 1971 ingresó por oposición en el Ayuntamiento de Madrid, en el Cuerpo Técnico de la Administración General; en 1975 se afilia al PSOE e inicia una carrera política que la llevaría a ser, en 1979, jefa de Gabinete del entonces alcalde de Madrid, don Enrique Tierno Galván, cargo en el que sería confirmada por su sucesor, Juan Barranco.

Entre 1986 y 1991 fue delegada del Gobierno en la Comunidad de Madrid, cargo que abandona en abril del último año para poder concurrir como candidata a las elecciones municipales. En esta ocasión fue portavoz adjunta del grupo socialista municipal.

En mayo de 1991 el Ministerio del Interior le concedió la Medalla de Plata al Merito Policial. En enero de 1994 participó como delegada en el Congreso Extraordinario de la Federación Socialista Madrileña. Ana Tutor, también tuvo una activa participación en el XXXIII Congreso Federal del Partido Socialista, celebrado en el año 1994.

En 1995, figuró con el número tres en la lista para el Ayuntamiento de Madrid; una vez más fue reelegida.

Ana Tutor fue vicepresidenta de la Fundación del Centro de Estudios de la Administración; es autora del libro *Manual del concejal socialista*.

El 21 de enero de 1998, Ana Tutor fallece en el Hospital de la Princesa de Madrid, a consecuencia de la leucemia, enfermedad que padecía desde hacía años, al no superar el transplante de médula al que había sido sometida.

## Antonia Mercé

(Buenos Aires, 1890-Bayona, Francia, 1936)

CALLE

1952

DISTRITO DE SALAMANCA

BARRIO DE GOYA

«Esa española, enjuta, seca, nerviosa, mujer en vilo que está ahí sentada, es una heroína de su propio cuerpo; una domadora de sus deseos fáciles, que son los más sabrosos...» Así veía Federico García Lorca a su amiga Antonia Mercé, *La Argentina*. Y así se definía ella: «Fui bailarina porque mi padre –profesor de baile– quiso que lo fuera y me enseñó en conciencia todas las reglas de su oficio. Y me siento *bailaora* porque, andaluza mi madre, me nace de la entraña esa cosa caliente que nos transfigura y nos mata, y nos hace cerrar los ojos, y ver y no ver, y ahogarse en un suspiro, y revivir en otro».

Nació en el Río de la Plata, donde se encontraban sus padres de gira artística. Seis años después, su familia se ubicaba en el madrileño barrio de Lavapiés, donde abrieron una escuela de danza. Su padre, Manuel Mercé, castellano de Valladolid, primer bailarín y maestro coreógrafo del Teatro Real de Madrid, se empeñó en que se dedicara al *bel canto*, queriendo para ella un futuro diferente. Antonia nunca perdió su interés por el baile: «Aprendí a la vez a rezar y a bailar», manifestó en alguna ocasión.

Tras la muerte de su padre (en 1903), la adolescente y desgalichada Antonia se entregó por entero a la danza. Así, a los catorce años debutó en el Teatro Romea de Madrid, alternando el baile con el cuplé. Pero Madrid se le queda pequeño enseguida y en 1911 se instala en París. Comienza una vida viajera que le hace recorrer medio mundo. En Rusia, la sorprende la Primera Guerra Mundial. Regresa a Francia y se une a un conjunto español llamado *El Embrujo de Sevilla*, que debuta en Londres. Y de ahí, a América.

No volverá a pisar Europa hasta el final de la contienda. Será para preparar una obra que le cambiará la vida: el montaje de *El amor brujo*, de Falla. Aconsejada por el propio compositor, viaja a Granada en 1922 para conocer los bailes de los gitanos del Sacromonte en los que se basa para interpretar *La danza del fuego*. Contemplando estremecida el baile de la vieja Golondrina, preguntaba: «¿Bailo yo así?» Se emocionó con el baile por alegrías de Juana la Macarrona hasta tal punto que, cuando terminó, se arrodilló reverente a sus pies, la descalzó y se llevó los zapatos. Por fin, en 1925 estrena la obra en París. A pesar del éxito, *La Argentina* se pasará el resto de la vida queriendo perfeccionar *El amor brujo*. Quizá para compensar ausencias: sus dos grandes amores, los toreros *Joselito* y *Sánchez Mejías*, murieron en el ruedo.

El 18 de julio de 1936 el sacerdote musicólogo padre Donostia le comunica que en San Sebastián se había preparado un gran festival de danzas vascas en honor suyo. Desde hacía algo más de un año *La Argentinita* vivía en Bayona, aquejada de una enfermedad cardiovascular. Antonia Merced murió esa misma noche, al regresar a su casa de Miraflores.

## Aurora Redondo

(Barcelona 1900-El Escorial, Madrid, 1996)

CALLE

1997

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTES



Aurora Redondo Pérez. Esta actriz comenzó su carrera como figura en las compañías de Adriá Gual, Enrique Borrás y Lola Membrives, y trabajó junto a Rosario Pino y Catalina Bárcena.

Hizo dos tempranas apariciones como protagonista en las películas *Santa Isabel de Ceres* (1923) y *Mancha que limpia* (1924). Permanecerá alejada del cine durante treinta años, los que estuvo casada con el también actor cómico Valeriano León. Con él montará una compañía teatral propia en 1925 y juntos realizarán giras durante treinta años por España y América. A lo largo de estos años su popularidad será enorme, sobre todo la de él, pues el repertorio se elegía siempre en función del registro y deseos de Valeriano.

Regresó al cine en 1954, con la película *El Padre Pitillo*. En ella también intervendría su marido. La muerte de Valeriano quiebra su vida emocional y laboral. Después de estar separada de cualquier actividad durante un tiempo, volvió al teatro, pero esta vez lleva ella las riendas de su vida profesional: en los escenarios donde no deja de trabajar hasta su muerte, en menor medida en el cine, y participando en numerosas obras dramáticas de televisión.

La película en la que destacó por su interpretación fue *Ninette y un señor de Murcia*, dirigida por Fernando Fernán Gómez en 1965. También resaltó su papel en *Un millón en la basura*, película que dirigió José María Forqué, en el año 1966.

Retirada de la escena por una trombosis, la actriz falleció en El Escorial a los 96 años de edad.

## Bárbara de Braganza

(Lisboa, 1711-Aranjuez, 1758)

# B

CALLE

1783

DISTRITO DE CENTRO

BARRIO DE JUSTICIA

Bárbara de Braganza nació en Lisboa, era hija del rey Juan V de Portugal y de la archiduquesa Mariana de Austria. Es conocido que la joven Bárbara era una mujer de exquisita formación y de agradable carácter, si bien la marca de la viruela había hecho mella en su rostro. Podía hablar y escribir en seis idiomas, y tenía una especial habilidad para componer e interpretar música; fruto de su pasión, trajo a la Corte a Carlo Broschi, el castrato italiano conocido como Farinelli. Otra de sus aficiones consistía en imprimir libros y, de hecho, llegó a funcionar una pequeña imprenta en palacio.

La historia de su boda con el príncipe español entronca con la larga serie de enlaces matrimoniales que serán frecuentes entre los miembros de las coronas hispánica y portuguesa. En esta ocasión la estrategia matrimonial preveía un doble enlace a modo de intercambio de princesas: la hija del rey portugués Juan V y Mariana de Austria, la infanta doña Bárbara, era la elegida para contraer matrimonio con el príncipe de Asturias, don Fernando, al facilitar el enlace de su hermanastra, la infanta Maria Ana Victoria de Borbón (hija de la segunda esposa de su padre, Isabel de Farnesio), con el heredero del trono portugués, don José de Braganza. Pocos años después de iniciadas las conversaciones se celebraron los esponsales por poderes en 1728, aunque no será hasta un año después que se produzca el intercambio efectivo de las princesas en la frontera luso-española.

El 20 de enero de 1729, ya en la catedral de Badajoz, se celebró el enlace matrimonial entre Bárbara de Braganza y Fernando. Ella tenía diecisiete años y el príncipe quince. Parece que la pareja llegó a enamorarse profundamente, aunque no pudieron llegar a tener descendencia. Durante el reinado de Felipe V y de su segunda esposa, y por voluntad de Isabel de Farnesio, quien quería mantener distanciados a padre e hijo mayor, Bárbara y Fernando vivieron durante 17 años primero en el Alcázar de Madrid y luego en el palacio del Buen Retiro, sin contactos apenas con la corte ni con la familia real.

El rey Felipe V fallece en julio de 1746, y en octubre de ese mismo año sube al trono su hijo Fernando VI, que cuenta entonces con treinta y tres años de edad, mientras que la reina Bárbara de Braganza cumplirá ese año los treinta y cinco. Esta mujer desempeñó un importante papel en la corte, especialmente como mediadora entre el rey de Portugal y su esposo; también asistía a los despachos oficiales y a las audiencias de Fernando VI.

Su profunda religiosidad la llevó a promover la construcción del Real Monasterio de Religiosas Salesas de Madrid, orden inexistente en España, por lo que tuvo que venir de Italia un pequeño grupo de monjas para fundar la comunidad. Este templo es conocido hoy en día como la iglesia de Santa Bárbara.



Foto: Museo Municipal de Madrid

PLAZA

1926

DISTRITO DE ARGANZUELA

BARRIO DE CHOPERA

Mariana Navarro de Guevara y Romero, también conocida como Mariana de Jesús, nació en Madrid el 17 de enero de 1565. Era hija de Luis Navarro, peletero, y Juana Romero. A la edad de nueve años su madre falleció, por lo que tuvo que hacerse cargo de sus cinco hermanos pequeños y de su padre, quien al poco tiempo contrajo matrimonio de nuevo.

Parece que cuando Mariana contaba alrededor de veinte años, su padre y su madrastra quisieron imponerle un matrimonio, pero ella no contaba con esos planes para su vida. No le debió resultar nada fácil en aquella época negarse a tales propósitos, y cuenta la tradición que llegó a cortarse el cabello con sus propias manos para desanimar a su pretendiente.

Ingresaría joven en el convento de las religiosas descalzas de Nuestra Señora de la Merced, donde se distinguió por sus estrictas penitencias. Tampoco aquello le resultó fácil, pues llegó a chocar con su primer director espiritual, el padre mercedario Fr. Antonio del Espíritu Santo, quien terminaría recomendándole que se buscara a otro.

En el Santuario de la Virgen de los Remedios en Madrid, el padre mercedario Fr. Juan Bautista González se hizo cargo de la dirección espiritual de Mariana y fue su confesor hasta su muerte. Ella misma escribió acerca de la ayuda que este *padre*, conocido como Fr. Juan Bautista del Santísimo Sacramento, le brindó.

Mariana terminó por ubicar su residencia al lado del convento de las mercedarias, pues debido a sus limitaciones de salud no podía profesar como religiosa. Desde su casa atendía las necesidades de los pobres y enfermos, al tiempo que podía seguir viviendo su espiritualidad. En 1616, sin embargo, tras haber superado en parte sus dificultades de salud, Mariana fue admitida a la profesión como terciaria mercedaria.

Mariana de Jesús murió el 17 de abril de 1624, y fue beatificada por Pío VI el 18 de enero de 1783. En la iglesia de Santiago se conserva una talla, obra de Julián de San Martín. Su cadáver permanece momificado en el convento de las Madres Mercedarias de don Juan de Alarcón.

También se la conoce popularmente como *La azucena de Madrid*, distinguiéndose de este modo de la Mariana de Jesús de Quito (Ecuador). Según la tradición, es llamada así porque durante una enfermedad le hicieron una sangría y de esta sangre recogida en un cubo nació una azucena, flor con la que suele ser pintada en los cuadros.

## Beatriz Galindo

(Salamanca, circa 1465-Madrid, 1535)

CALLE

1887

DISTRITO CENTRO

BARRIO DE PALACIO



Mujer de gran inteligencia y cultura que la hicieron merecedora del apelativo de *La Latina*, perteneció al círculo de Isabel la Católica, quien la nombró profesora suya y de sus hijos. Se la puede considerar ejemplo del nivel cultural que alcanzaron algunas aristócratas del Renacimiento. Se le atribuye una obra titulada *Notas y comentarios sobre Aristóteles* y otra con el nombre de *Anotaciones sobre escritores clásicos antiguos*. Tenemos noticia de la importancia de su biblioteca, puesto que en su testamento lega sus libros a los dos conventos que había fundado.

Contrajo matrimonio con don Francisco Ramírez, secretario del Consejo Real, con quien tuvo dos hijos. Los esposos fundaron un hospital que se erigiría sobre unas fincas de don Francisco; la bula fundacional, de 1499, fue firmada por el Papa Alejandro VI; el edificio estaba situado en un área más o menos delimitada por la actual acera derecha de la calle de Toledo y por la Plaza de la Cebada. Ya viuda, doña Beatriz, quien estuvo al lado de la Reina Católica hasta su fallecimiento en Medina del Campo y que acompañó al cortejo fúnebre hasta Granada, continuaría con sus fundaciones, siempre en la misma zona madrileña.

Funda el convento de la Concepción Franciscana, en el área del hospital mencionado, y el de la Concepción Jerónima (1509), que hoy recuerda la calle de este nombre. Entre las primeras moradoras de este convento, en el que viviría doña Beatriz hasta su muerte, se encuentran las Beatas de San Pedro el Viejo, que habían de ser hidalgas.

En la Iglesia de la Concepción Jerónima se levantaron los mausoleos de don Francisco Ramírez y de doña Beatriz Galindo; derribado el convento en 1891, las monjas se trasladaron a uno nuevo, en la esquina de las actuales calles de Velázquez y Ortega y Gasset, donde hoy se alza el Edificio Beatriz, cuyo nombre recuerda a la lejana fundadora, y cuyos bajos ocupa un VIPS.

En la actualidad, las cenizas de *La Latina* se encuentran en el convento de El Goloso, al que se trasladarían las monjas. Su sepulcro y el de su esposo flanquean la entrada del Museo Municipal de Madrid. La portada del Hospital, de estilo gótico flamígero, fue ubicada en la Escuela de Arquitectura.

La calle de *la Ruda* debe su nombre a que allí estaba la parte de la huerta del convento de la Concepción Jerónima en que se cultivaba esta planta, utilizada por las monjas para hacer preparaciones medicinales. Con el paso de los años, en esta calle se instalará un mercado de verduras.

## Blanca de Castilla

(Palencia, 1188-Maubuisson, París, 1252)

CALLE

1966

DISTRITO DE MONCLOA-ARAVACA

BARRIO DE VALDEMARÍN



La infanta Blanca de Castilla nació en Palencia a principios del año 1188. Era la novena de los doce hijos que tuvieron Alfonso VIII de Castilla y Leonor de Inglaterra. Al igual que su hermana Berenguela en Castilla, Blanca ejerció un destacado papel como regente del reino durante largos e importantes años.

Cuando contaba tan sólo once años, se concertó su matrimonio como garantía para estrechar los lazos entre Inglaterra y Francia. Así, el rey francés Felipe II Augusto y Juan I *sin Tierra* de Inglaterra acordaron en 1199 que el príncipe heredero de la Corona de Francia, el infante Luis, se casara con una infanta de Castilla, que tenía como valor añadido ser sobrina del rey inglés (su madre Leonor era hermana de Juan *sin Tierra*) y nieta de Enrique II Plantagenet.

En el invierno de 1200, la abuela de Blanca, la gran Leonor de Aquitania —que tenía entonces 80 años— llegó a Palencia con el fin de conocer a su nieta y llevársela con ella a Francia. Blanca de Castilla se despidió para siempre de su familia con doce años de edad.

Antes de celebrarse el matrimonio, el rey francés y el inglés firmaron la paz en la primavera de 1200. La boda con Luis VIII de Francia *el Leñ*, se efectuó el 23 de mayo de 1200 en Château-Neuf (Port-Mort, Normandía), aunque el marido sólo sería coronado rey de Francia en el verano de 1223, y por poco tiempo.

La pareja llegó a tener doce hijos, diez varones y dos mujeres. Como era habitual en la época, sólo cinco de ellos llegaron a adultos.

Cuando el esposo de Blanca murió en 1226, ésta se hizo cargo de la regencia. A pesar de las voces contrarias a una reina que algunos consideraban poco legítima, por su doble condición de extranjera y de mujer, Blanca ejerció una gran influencia en la vida de su hijo Luis IX y en los asuntos de Estado, como antes lo había hecho en la vida de su marido. Cuando su hijo decide partir a la séptima cruzada (1249), deja encargada a su madre para asumir la regencia de nuevo.

Blanca de Castilla murió, antes de que su hijo regresara de la cruzada, el 26 de noviembre de 1252 en la abadía de Maubuisson, fundada por ella misma. Es recordada como una de las grandes reinas francesas de la historia, y el epíteto de «Reina de Hierro» que algunos le han dedicado no deja de estar muy alejado del que un cronista inglés de su tiempo le dedicó como «mujer por su sexo pero hombre por su firmeza». Más allá de los diferentes roles asociados a mujeres y hombres en la historia, lo cierto es que Blanca de Castilla es un buen ejemplo del papel de ciertas mujeres en la Edad Media, de su protagonismo en la construcción de los Estados europeos, tanto como prendas de un casamiento como de un saber gobernar con la firmeza de una reina.

## Blanca de Navarra

(Navarra, 1424-Lescar, Bajos Pirineos, 1464)

CALLE

1871

DISTRITO DE CHAMBERÍ

BARRIO DE ALMAGRO

Blanca de Navarra era la segunda hija de Juan I de Navarra y II de Aragón y de Blanca I de Navarra. Por tres breves años de matrimonio con Enrique IV llegará a ser también reina consorte de Castilla y León.

Su madre era hija de Carlos III, *el Noble*, rey de Navarra, y heredó este reino de su padre en 1425; en primeras nupcias se había casado con Martín I *el Joven*, por lo que también fue reconocida como reina consorte del Reino de Sicilia.

Su padre Juan, hijo de Fernando I de Antequera y Leonor de Alburquerque, era rey consorte de Navarra y monarca efectivo desde 1441. Tras la muerte de su hermano Alfonso V *el Magnánimo* (1458), se convertirá también en rey de la Corona de Aragón. Al fallecer, dejó heredero de todos sus bienes a su hijo Fernando *el Católico*.

Cuando Blanca de Navarra tenía doce años, sus padres ya habían pactado su boda con Enrique IV de Castilla y León, hijo de Juan II de Castilla y de María de Aragón, y sólo un año mayor que ella. La boda llegó a celebrarse en 1440, y Blanca fue reconocida como reina consorte de Castilla y León. Sin embargo, algo no llegó a funcionar bien: dicen los cronistas que «*la boda se hizo quedando la Princesa tal cual nasci, de que todos hobieron gran enojo*».

El rey Enrique IV no manifestaba al parecer demasiado interés por el otro sexo, recibiendo el apodo eufemístico de *el impotente*. Llegó a repudiar a su esposa Blanca de Navarra, separándose totalmente de ella tres años más tarde (1443). Poco después, mediante una bula, el Papa Nicolás V declaró nulo el matrimonio.

Tras la muerte de la madre de Blanca, las tensiones entre su padre Juan y su hermano mayor, Carlos de Viana, heredero al trono del Reino de Navarra, fueron constantes, máxime a partir del segundo matrimonio de aquél con Juana Enríquez, que parecía cumplir a la perfección el papel de la madrastra *mala*. Estalló de hecho una guerra civil en Navarra y después un levantamiento en Cataluña, y Carlos de Viana terminó muriendo en circunstancias nunca definidas (1461), dejando en testamento la corona de Navarra a su hermana Blanca.

Los planes de su padre Juan I y de su hermana menor Leonor, Condesa de Foix, no admitían semejante sucesión. Blanca fue arrancada de su Palacio de Olite y conducida a los estados del Conde de Foix, donde fue obligada a renunciar a sus derechos a favor de Enrique IV de Castilla.

Permaneció encerrada dos años en el castillo de Artés, al cabo de los cuales falleció, supuestamente envenenada por orden de su hermana Leonor, quien sucedió a su padre en el reino de Navarra. Fue enterrada en Lescar con toda solemnidad.

---

**CALLE**

---

**1590**

---

**DISTRITO DE CENTRO**

---

**BARRIO DE SOL**

---

La calle Carmen se llama así desde 1579, por decisión del corregidor Luis Gaytán de Ayala. Su nombre no hace referencia a ninguna mujer en particular, sino al convento del Carmen Calzado que allí se levantó unos años antes.

Parece que a mediados del siglo **xvi** los propietarios de este terreno habían establecido una mancebía, y cuenta la tradición que en uno de sus balcones se veía, a modo de reclamo, la imagen de una bella mujer moviendo los brazos ataviada con un lujoso vestido. Un discípulo de Bernardino de Obregón que pedía limosna para su hospital confundió al parecer la imagen con una Virgen, y tanto el hombre que movía por detrás los brazos de la imagen como las mujeres de la mancebía terminaron denunciados a la Inquisición. Sea como fuere, el caso es que la imagen de la bella mujer fue colocada en el altar mayor de la capilla del viejo Hospital General, dándosele el nombre de Nuestra Señora de Madrid.

El terreno fue comprado más tarde por el Caballero de Gracia (Jacobo de Grattis; Módena, 1517-1619), quien lo cedió a unos carmelitas descalzos para que fundaran un convento.

La iglesia que hoy se encuentra en dicha calle es la del antiguo convento de San Dámaso, de religiosas carmelitas, fundado el 17 de enero de 1575. El edificio, más conocido por el nombre de convento del Carmen Calzado, fue costeado entre otros mecenas por Felipe II, la princesa doña Juana de Austria y la propia villa de Madrid, que ensanchó la calle y mejoró el emplazamiento.

En el siglo **xix**, el convento fue desamortizado y sólo siguió en funcionamiento la iglesia, sostenida por la congregación de fieles de Nuestra Señora del Carmen. El derribo del convento dio lugar también al nombre de la Plaza del Carmen, en la que hasta hace algún tiempo había un mercado.

## Carmen Amaya

(Barcelona, 1913- Bagur, Gerona, 1963)

CALLE  
1990  
DISTRITO DE MORATALAZ  
BARRIO DE MEDIA LEGUA

Bailaora y coreógrafa gitana, su madre –Micaela Amaya– era también bailaora y su padre –Francisco Amaya–, guitarrista. Empezó a bailar de niña en el Café Flamenco de Barcelona con el nombre artístico de *La Capitana*. En 1929, con motivo de la Exposición Universal de Barcelona, obtendría sus primeros éxitos, al formar con su tía *La Faraona* y su prima María Amaya, el *Tro Amaya*.

Su baile era iconoclasta, pues usaba tanto la bata de cola como camisas y pantalones masculinos, y si el flamenco femenino gravitaba sobre el movimiento de los brazos y las manos, Carmen Amaya no dudó en zapatear como un hombre, alejándose de los cánones establecidos.

En 1931, rueda *Mar a de la O*, dirigida por Francisco Elías, y en 1934 *La hija de Juan Simón* cuyo director fue Sáenz de Heredia. En 1935 debuta, con gran éxito en el Coliseum de Madrid. El 18 de julio de 1936 se encuentra en Valladolid con su Compañía y, aprovechando un contrato con Portugal, sale de España en el momento en que se inicia la guerra. Pronto se traslada a Latinoamérica, donde desarrolla una exitosa carrera que la lleva desde Argentina a Estados Unidos.

Autodidacta y analfabeta, se dice que tuvo que aprender a firmar para poder entrar en Estados Unidos, país en el que cosechó grandes éxitos, apoyada por actores como Greta Garbo o Charles Chaplin. A principios de los años cuarenta funda su Compañía de Arte Español, que participaría en numerosos festivales para los soldados norteamericanos, por lo que se le concederá el grado de Capitán Honorario de la Flota Americana. En 1943 graba el disco *Cante y baile flamencos*. En 1944 es recibida por el Presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt.

En 1946 muere su padre y poco después retorna a España; dos años más tarde, en 1948, se presenta en París con enorme éxito, acompañada de Juan Antonio Argüello, con quien contraería matrimonio. En Madrid había estrenado su espectáculo *Embrujo español*, que terminaría por consagrarla mundialmente.

Mujer de salud precaria –se dice que arrastraba una lesión renal desde la infancia– terminaría afincándose en Barcelona, donde se aleja cada vez más de los escenarios, aunque nunca niega su participación en festivales benéficos.

Por aquellos años grabó el disco *Furia Amaya* y participó en la película dirigida por Rovira Beleta *Los Tarantos*, transposición al mundo gitano de la historia de Romeo y Julieta.

Se le concedió el Lazo de Dama de la Orden de Isabel la Católica y la Medalla de la Ciudad de Barcelona al Mérito Artístico.

CALLE

1997

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTES

Nace en el barrio de los Austrias. Tras pasar por el Colegio Francés y el Instituto-Escuela, se doctora en Filosofía y Letras con una tesis sobre *La mujer vestida de hombre en el teatro español del Siglo de Oro*. Apasionada de la cultura alemana, se especializó en filología germánica, y sus primeros artículos publicados (1945) versaron sobre Karl Vossler y Rainer María Rilke.

Cultivó extensamente el género de la biografía, interesándose de manera especial en personajes literarios del siglo XIX. Escribió *Vida de Bettina Brentano* (1959), escritora que fue al mismo tiempo la primera persona que le hizo una entrevista a Beethoven, *Biografía de Juan de Valera* (1959), *Emilia Pardo Bazón, vida y obra* (1962) y *Una vida romántica: la Avellaneda* (1967). Se interesó en la vida de Pushkin. Tradujo del alemán a Goethe, Heine, E.T.A. Hoffmann, Hölderlin y Heinrich von Kleist.

Su libro *Biografía y literatura* (1969) da cuenta de las confesiones y secretos de Emily Dickinson, Willa Cather, Edith Wharton, Hilda Doolittle, Edna Saint Vincent Millay y Edith Sitwell, entre otras autoras. Publicó la correspondencia amorosa entre Benito Pérez Galdós y Emilia Pardo Bazán. Se apasionó con las cartas de Madame de Staël y las de Charlotte Brontë, con las memorias de Cristina de Suecia y con los cuadernos de viaje de Lady Montagu.

Carmen Bravo-Villasante fue una incansable viajera. Recorrió Alemania, Italia, estuvo en Rusia, en los países de Europa del Este, en América Latina, Chipre, Oslo o Estocolmo. Visitó con frecuencia el Schloss Blütenburg de Munich, el “castillo de los cuentos de hadas”, donde se reunía con coleccionistas de libros infantiles de todo el mundo. En este campo, su labor como historiadora comprende obras como la *Historia de la literatura infantil española* (1959), una *Antología de la literatura infantil universal* (1971) y una completa *Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana* (1988). También publicó los ensayos *¿Qué leen nuestros hijos?* (1975) y *Dos siglos de libro infantil* (1980), entre otros. Escribió un *Diccionario de autores de la literatura infantil mundial* (1985) y el volumen *Ensayos de literatura infantil* (1989). Como antóloga, publicó ediciones que cuidaba personalmente. Entre las más hermosas, figuran *Una, dola, tele, catola. El libro del folklore infantil* (1976) y *Adivina, Adivinanza* (1978), y *Colorín, colorado* (1983). Obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil en 1980.

Estuvo casada con un ingeniero agrónomo con quien tuvo cuatro hijos. Su casa de cinco balcones en el quinto piso de la calle Arrieta, de Madrid, era un verdadero museo de libros antiguos, en su mayoría de arte e infantiles, que actualmente forman parte de la Universidad de Castilla-La Mancha.

## Carmen Conde

(Cartagena, 1907-Madrid, 1996)

PLAZA

1997

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTES

Carmen Conde Abellán nació en Cartagena, vivió en Melilla (de 1914 a 1920) y se ubicó definitivamente en Madrid en 1939. A los 15 años publica artículos en la prensa, a los 22 sale a la luz su primer libro de poemas, *Brocal*, al que siguieron *J bilos* (en el que recuerda la niñez de la que no hacía mucho había salido) y *Empezando la vida*.

A los 24 años se casa con el poeta Antonio Oliver Belmás. En su obra, el dolor y la angustia de la guerra se reflejan en *Mientras los hombres mueren* y *El Arc ngel*, ambas obras de 1939. Cuando su hija muere, la vida se le escapa, pero no así el verso: «*Le dije a la luz: no quiero que la noche me persiga. Y la luz me contest : lo imposible, no lo pidas*».

Frente a la mujer perfecta que los poetas masculinos elogiaban hasta entonces, Carmen Conde se anima a escribir sobre la mujer de carne y hueso, todo un cambio para la poesía española. Carmen llena la literatura de voces alusivas al cuerpo de las mujeres. La educación recibida en su juventud (se graduó en magisterio y estudió Filosofía y Letras) se une a su pasión por la crítica social y un estilo analítico que hace de ella más que una narradora, una comentarista social.

En 1967 gana el Premio Nacional de Poesía, y en 1987 el Premio Nacional de Literatura por su libro *Obra Po tica*, que recoge una gran parte de su producción. En esta antología se percibe un enorme amor a la vida, expresado en versos de una gran pasión. *Obra Po tica* abarca trabajos de los años 1929-1966: *Brocal*, *Poemas a Mar a*, *Corrosi n*, *La noche oscura del cuerpo*, *En la tierra de nadie*, etc.

Al año siguiente muere su marido. Juntos, habían fundado y dirigido la Universidad Popular de Cartagena y el Archivo Semanario de Rubén Darío en la Universidad de Madrid. Como señal de amor y compromiso, Carmen editará las *Obras completas* de aquél en 1971.

El 28 de enero de 1979 ingresa en la Real Academia Española y ocupa el sillón K. Sin darse cuenta, Carmen se convertía en pionera y referente para la historia de las mujeres: era la primera española que accedía a un puesto en la Real Academia Española, desde que en el siglo XVIII lo hiciera doña María de Guzmán.

Enferma de alzheimer, sigue escribiendo con ahínco. Publica poemas: *Del obligado dolor* (1984), *Por el camino viendo las estrellas* (1985) y *La calle de los balcones azules*, y obtiene el Premio Ateneo de Sevilla con su novela *Soy la madre*. Colabora con RNE bajo el seudónimo de Florentina del Mar (utiliza ese nombre para firmar varios libros de prosa y de literatura infantil), pero poco a poco los nombres del mundo se le van extraviando en la memoria.

En 1993 se aparta del trabajo, de todo tipo de vida social, su cuerpo se deteriora de forma lenta y penosa. Fallece el 8 de enero de 1996 en un centro geriátrico de Majadahonda, Madrid. Tenía 89 años.



Foto: Jorge Aparicio

## Carmen de Burgos (Colombine)

(Rodalquilar, Almería, 1867-Madrid, 1932)

CALLE  
1933  
DISTRITO DE CARABANCHEL  
BARRIO DE SAN ISIDRO



Carmen de Burgos Seguí se casa a los 15 años con Arturo Álvarez Bustos, con quien tiene cuatro hijos, de los que sólo sobrevivirá el último: María, nacida en 1895. A raíz de su boda, reside en Almería, donde su suegro era el propietario de la tipografía en que se realizaba el diario de esa capital. Al fallecer el segundo de sus hijos, decide abandonar a su marido y se marcha a Madrid con su hija.

Ramón Gómez de la Serna, que convivió varios años con ella, recuerda que *«Carmen vino a Madrid a rehacer su vida, sin recursos, con su hija en brazos, como esas pobres de mantón con su hijo palpitante bajo el mantón en una pieza de ellas y del niño, del niño que es un leve y elevado bulto que remata enaltecedoramente la estatura de la madre, y que parece como ese niño empotrado en la piedra, consubstancial y ahondado en ella de Nuestra Señora de la Almudena»*.

*«Carmen, con su sombrerito triste y con su hija siempre en brazos, hizo sus estudios de maestra superior, ganándose sus oposiciones a Normales, entreverando todo eso con artículos en todos lados y hasta escribiendo fajas en casa de una modista que tenía un periódico de modas. Carmen entonces era Carmen de Burgos y para dar variedad a su nombre empleaba los seudónimos ingenuos y románticos de Raquel, Honorine y Marianela. Apenada, nerviosa, fatigada, escribía para vivir, hasta que por fin fue la primera redactora de periódico. Por entonces, Augusto Figueroa, el gran periodista, le dijo un día, a la salida de El Diario Universal: Usted debe firmar ‘Colombine’, y así se llamó desde entonces»*.

Antes de su faceta de periodista, Carmen trabaja como maestra en Guadalajara y Toledo. Aparte de *El Diario Universal*, colabora con *El Heraldo de Madrid*, *La Correspondencia de España* y *El País*, y con revistas como *Nuevo Mundo*, *La Esfera* o *Prometeo*.

Colombine fue muy conocida en el Madrid de la época. Entre sus amigos se contaban Juan Ramón Jiménez y los poetas Andrés González y Enrique Díez. Sin embargo, su vida privada estaba cargada de misterios. Nadie sabía cuántos años tenía, guardaba en secreto su pasado en Almería; luego circulaba esa leyenda de viuda alegre que se acentuó cuando inició una relación sentimental con el escritor Ramón Gómez de la Serna, muchos años más joven que ella. Vivieron juntos en Madrid, París, Nápoles y Estoril.

Como primera mujer corresponsal de guerra, cubre la tragedia de Marruecos. Se implica en el movimiento feminista, y dos de sus conferencias dan la vuelta a España: *La misión social de la mujer* (1911) y *La mujer en España*. Colombine estaba fascinada por la capacidad creativa de su género, para el que exigía igualdad de trato. Funda la Alianza Hispano Israelita, de la que la *Revista Crítica* fue el órgano difusor en 1908. Cerca del final de su vida aparece *Puñales de sangre*, novela que relata un crimen pasional y que refleja sus ideales feministas. Como poeta, llegó a influir a Federico García Lorca con su obra *Puñal de Claveles*. El 9 de octubre de 1932, tras haber intervenido en una reunión del Círculo Radical Socialista, fallece de un ataque cardíaco.

## Carolina Coronado

(Almendralejo, Badajoz, 1823-Poço do Bispo, Lisboa, 1911)

CALLE

1953

DISTRITO DE CIUDAD LINEAL

BARRIO DE VENTAS Y DE PUEBLO  
NUEVO



Escribió su primer poema a los diez años, y tenía trece cuando Espronceda, también nacido en Almendralejo, le dedicó un verso laudatorio («*Dicen que tienes trece primaveras / y eres portento de hermosura ya*»). Al año siguiente, Carolina escribe a una amiga una carta en verso que termina así: «*Un concierto suave / escucho en mis sentidos, / cual si dentro de m hubiera sonidos*». Probablemente se refiera a un sonido tan próximo a la emoción como al compromiso político, un concierto que oprime el alma de Carolina desde muy niña. A los cuatro años, su padre había sido encarcelado por razones políticas y la familia tuvo que trasladarse a Badajoz. La prisión de Nicolás Coronado, perseguido por la represión fernandina, las penalidades sufridas por ella y su madre, fueron impresiones que forjarán el carácter de la escritora. Su primer contacto con Madrid fue a través de su obra, que empieza a gozar de gran predicamento en los círculos literarios. Al año siguiente, la noticia de su falsa muerte provoca un revuelo en los medios intelectuales de la corte. «*A n el pesar me asesina / de cu nto aqu , por muy cierto, / se dijo de Carolina, / que `Dios me libre! hab a muerto*», escribía Campoamor. Aquella noticia errada se convirtió en un homenaje póstumo en vida. Consciente de su suerte y del peso de la ironía, Carolina Coronado escribe *Dos muertes en una vida*.

Deberán transcurrir cuatro años más para que se traslade definitivamente a Madrid: una enfermedad nerviosa la deja medio parálitica en Cádiz y los médicos le recomiendan tomar aguas en la sierra madrileña, por lo que traslada su residencia a la capital. El asunto no pasa inadvertido en el mundo de las letras y el Liceo de Madrid le dedica una velada, una función de honor que representa su drama *El cuadro de la Esperanza* ante la familia real. Irónicamente, es así como la liberal Coronado comienza a establecer una buena relación con la Corona.

En 1850 contrae matrimonio con un hombre de negocios de considerable fortuna, Horacio Justo Perry, diplomático norteamericano y secretario de la Embajada de Estados Unidos en Madrid. Su casa en la calle de Lagasca se convertirá pronto en lugar importante de la vida literaria madrileña y refugio de políticos tras la intentona de 1866. Allí encontrarán asilo Castelar, Becerra, Martos y Carlos Rubio, por quienes intercedió ante la Reina. Al lado de su marido, viaja por Europa y América. En 1860 compra una finca en Poço do Bispo, cerca de Lisboa, conocida como Mitra, que con el tiempo se convierte en residencia habitual. Allí vivirá con su familia desde 1870, allí se refugió tras la muerte de su marido y una de sus hijas, y allí murió, el 18 de enero de 1911.

Carolina Coronado no sólo escribió poemas, sino también obras de teatro (*Alfonso IV de León*, *Un alcalde de monterilla*, la ya citada *El cuadro de la Esperanza*, *El Divino Figuerola*, *Petrarca*), novelas (*Dos muertes en media vida*, *Jarilla*, *La Sigea*, *Paquita*, *Adoración*, *La luz del Tajo*, *La enclaustrada*, *El oratorio de Isabel la Católica*) y ensayos literarios como *Quevedo y Lord Byron*, *Safo y Santa Teresa de Jesús*.

## Catalina de Austria

(Torquemada, 1507-Lisboa, 1578)

CALLE

2000

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTE

Catalina de Austria nació en Torquemada. El parto sorprendió a su madre, Juana I *la Loca*, en su desesperado intento de trasladar el fétetro de su amado Felipe *el Hermoso* hacia Granada. Con el tiempo, al casarse con Juan III de Portugal, será reina del país vecino. Pasó su infancia junto a su madre en Tordesillas, compartiendo con ella el encierro y la terrible y loca soledad a la que su abuelo Fernando *el Católico* había condenado a su madre.

De hecho, parece que en 1518 su hermano Carlos I la encuentra allí en no muy buenas condiciones y decide que Catalina sea llevada a la Corte de Valladolid, pero, al no poder soportar su madre Juana su ausencia, tuvo que regresar al cabo de pocos días. Unos años más tarde, parece que Carlos se enteró del maltrato que los marqueses de Denia daban a la reina de Castilla y a su hermana Catalina, a quien le quitaban los vestidos y regalos que él le enviaba y la menospreciaban en público. Pero ya Catalina estaba en edad de casarse.

El pactado matrimonio de Catalina formaba parte de la política de dobles matrimonios concertados que iban ligando poco a poco las coronas hispánica y portuguesa. Así, Carlos I se casaba con su prima Isabel de Portugal y, como contrapartida, su hermana menor Catalina se casaría con su primo, el rey de Portugal Juan III, hermano de Isabel. De esta manera, en 1525 Catalina salió de Tordesillas rumbo a Portugal, donde contrajo matrimonio al año siguiente.

Ejerció una gran influencia sobre su esposo, con el que tuvo nueve hijos, aunque como era corriente en la época sólo dos llegaron a la edad adulta: María Manuela (que llegará a ser reina de España al casarse con Felipe II) y su hijo primogénito, el príncipe Juan Manuel, quien se casaría con Juana de Austria, hermana menor de Felipe II, y moriría en 1554.

Al fallecer su marido Juan III en el año 1557, Catalina fue nombrada regente del reino portugués durante la minoría de edad de su nieto Sebastián I, que era también hijo póstumo de su hijo, el príncipe Juan.

Durante su vida en la corte portuguesa Catalina realizó diferentes fundaciones religiosas (monasterios de Vela Benfeito, San Francisco de Faro y Pedrógao), imbuida del humanismo renacentista y del espíritu de reforma que impregnaba la corte y algunos grupos religiosos. Así, mantuvo estrecho contacto con figuras como la de Ignacio de Loyola o Pedro de Alcántara, con quien compartió amistad, consejo y dirección espiritual.

## Chabuca Granda

(Apurímac, Perú, 1920–Miami, EE.UU, 1983)

PLAZA

1994

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DEL APÓSTOL SANTIAGO

María Isabel Granda Larco nació en una zona de minas de cobre, un lugar que debía ser duro, aunque ella lo recuerda de otro modo: «*He visto la luz muy cerca del sol de los incas, a las nueve y treinta de una mañana soleada, entre vetas de oro, amor y sacrificio* ( ). *Allí nací —decía—, soy, pues, hermana soberbia y orgullosa de los condones, nací tan alto que solía lavarme la cara con las estrellas*».

Su familia se traslada a Lima cuando Chabuca tiene tres años. Enseguida demuestra tener interés por la música. Aprende a tocar el piano, que practica en su casa de Barranco desde la una hasta las seis de la tarde, momento en que su madre la arrancaba “de las mechas” de delante del atril. Comienza a cantar a los 12 años formando el dúo “Luz y sombra” con su amiga Pilar Mújica. Más tarde se hace animadora de radio y a los 20 años forma un trío musical con el que interpreta canciones mexicanas. Pero el destino de Chabuca pasaba por una línea más concreta y fina: componer sus propias canciones. Esta carrera comienza tras divorciarse. «*No culpo al señor Fuller porque yo lo idealicé demasiado*». La decisión de separarse implicaba afrontar el peso del escándalo que suponía este tipo de situaciones en la sociedad limeña de la época, pero el arrojo le sirvió para presentar sus canciones, algo que había intentado en 1948 con *Lima de veras* y no había conseguido precisamente por su carácter introvertido.

En el primer período de su producción le canta a la Lima antigua y señorial de fines del 1800, la ciudad que ella conoció a través de su padre, la del barrio del Barranco, de grandes casonas francesas, con inmensos portales y jardines de invierno. A esta etapa pertenecen *Lima de Veras*, *La flor de la Canela* (interpretada por el grupo peruano Los Chamas), *Fina Estampa*, *Gracia*, *Jos Antonio*, *Ze Manu*, *El puente de los suspiros*, *El surco*, *Zaguán*, valeses y marineras inspirados en personajes reales.

En 1957 le descubren un cáncer en la laringe y es desahuciada por los médicos de su país. Chabuca tiene 37 años y muchas ganas de seguir cantando, de modo que cruza el océano y se pone en manos de cirujanos alemanes. A pesar de que la operación es un éxito, su salud empieza a resentirse. Es en estas fechas cuando se le detecta un padecimiento cardíaco: «*Debe ser dulce morir del corazón hay muertes tan dolorosas y penosas*».

Su salud frágil no la lleva a la muerte hasta muchos años después, y Chabuca sigue componiendo, entre otros temas canciones dedicadas a la chilena Violeta Parra y a Javier Heraud, poeta peruano muerto en la revolución de Velasco Alvarado. En sus últimos años interpretó un repertorio ligado al renacimiento de la música negra afro-peruana.

PLAZA

1941

DISTRITOS DE CENTRO, RETIRO  
Y SALAMANCABARRIOS DE LAS CORTES,  
JUSTICIA Y RECOLETOS

Es una de las diosas más importantes del panteón griego y romano; también se la ha identificado con la madre del egipcio Osiris. Considerada hija del Cielo y diosa de la Tierra, fue esposa de Saturno –equivalente del Cronos griego–, a quien habían augurado que sería destronado por uno de sus hijos, por lo que los devoraba al nacer. Cibeles y Saturno fueron padres de Júpiter, de Juno, que se casaría con su hermano Júpiter, de Neptuno, dios de los mares, de Plutón, dios de los infiernos, y de Vesta, que guardaría eterna virginidad.

Según la mitología, Cibeles salvaría la vida de Júpiter escondiéndolo en Creta y entregando a Saturno una piedra envuelta en pañales que el dios devoraría creyendo que era su hijo. Cuando Júpiter creció, logró de Tetis un brebaje que al ser bebido por Saturno le hizo vomitar, sanos y salvos, los niños devorados.

Cibeles, al nacer, había sido entregada a las fieras, que la criaron y cuidaron, por lo que en su iconografía es frecuente verla rodeada de animales. Se la suele representar con un disco en una mano y una llave en otra, sentada en un carro tirado por leones y con una corona en forma de edificio que alude a la creencia de que Cibeles había sido la inventora de la arquitectura. Le estaba consagrado el pino, árbol en el que, despechada en su amor platónico, convirtió a Atis.

Su culto fue misterioso y orgiástico; sus sacerdotes recibieron diversos nombres, según la zona de culto; por ejemplo, *dactilos*. Rea, Ceres o Proserpina son algunas de las diosas occidentales con las que se la identifica. Por lo que se refiere a la fuente de la plaza que lleva su nombre, su destino inicial fue el palacio de la Granja, aunque finalmente Carlos III decidió que Neptuno, Apolo y Cibeles terminaran en el paseo del Prado.

El diseño del monumento se debe a Ventura Rodríguez y en él trabajaron diversos artistas: la diosa, esculpida en piedra de Redueña se debe a Francisco Gutiérrez; los leones, en mármol de Montesclaros, son obra de Roberto Michel. Y en 1895, los escultores Miguel Ángel Trilles y Antonio Parera incorporaron los amorcillos situados tras el carro con los jarrones de los que brota agua. De la fuente se dijo que tenía *la mejor agua del mundo*, y de hecho se le atribuyeron propiedades medicinales. Hubo un tiempo en el que durante la Noche de San Juan tenían lugar en ella *baños lustrales*.

A finales del siglo XIX, el alcalde A. Bosch ensanchó la plaza, dándole su forma actual; el emplazamiento de la fuente en el centro de la Plaza –antes estaba frente al palacio de Buena Vista– se hizo siendo alcalde el Conde de Romanones, por lo que se diría en Madrid: *No es obra de romanos; es obra de Romanones*. Los madrileños han hecho tan suya a la diosa que pronto le añadirían un artículo popularizador, de ahí que sea tan conocida como *La Cibeles*.

## Clara Campoamor

(Madrid, 1888-Lausana, Suiza, 1972)

CALLE

1985

DISTRITO DE CARABANHEL

BARRIO DE PUERTA BONITA

Clara Campoamor era hija de un contable y de una modista que, al quedarse viuda y con dos hijos, se vio obligada a hacer que su hija, de 13 años, abandonara la escuela y la ayudara en la costura.

Al tiempo que trabaja en diversos lugares, Clara prepara oposiciones al cuerpo auxiliar de Correos; las ganaría con 21 años, y se traslada entonces a vivir primero a Zaragoza y luego a San Sebastián. Cuatro años más tarde gana otra oposición a profesora de mecanografía para adultos; vuelve a Madrid, y compagina este trabajo con traducciones del francés para Espasa Calpe y con el puesto de secretaria del director del periódico *La Tribuna*.

Este último trabajo será determinante en su biografía, pues le permite interesarse por la política, ampliar su círculo de amistades, iniciar el bachillerato y, a continuación, estudiar Derecho, carrera que concluiría en 1924.

En 1925 empieza a ejercer como abogada y, en 1926, se convierte en la primera mujer que interviene ante el Tribunal Supremo. En aquel mismo año participa en el X Congreso de Protección a la Infancia, celebrado en Madrid. En 1928, con otras juristas de diversas nacionalidades, funda la Federación Internacional de Mujeres con Carreras Jurídicas. Fue presidenta de la Juventud Universitaria Femenina, filial de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas y participó en el Congreso de Mujeres Universitarias. En 1929, presidió en Berlín la Liga Femenina Española por la Paz.

A principio de los años veinte, Clara Campoamor inició un acercamiento al PSOE, del que se alejaría por el apoyo dado por este partido a la dictadura del General Primo de Rivera. En 1931, defenderá a los implicados en el Comité Revolucionario y será elegida diputada en las listas del partido radical, de Lerroux. Formaría parte de la Comisión Constitucional.

Firme defensora de reconocer el derecho a voto de las mujeres, se enfrentaría con Victoria Kent, diputada por el Partido Socialista Radical, partidaria de posponerlo. Finalmente, prevalecerán las tesis en las que se incluye Clara Campoamor. El 14 de octubre de 1931, el Lyceum Club de Madrid le ofreció un homenaje.

La crisis del lerrouxismo la lleva a intentar un acercamiento al Frente Popular, que no la aceptaría. Todo esto queda reflejado en su libro: *Mi pecado mortal. El voto femenino y yo* (1935). Al iniciarse la guerra saldría de España, para pasar un tiempo en Lausana, acogida por la abogada Antoinette Quinche.

Vivió también en Argentina, ganándose la vida con traducciones, artículos y biografías. En la década de los cincuenta quiso volver a España, intento frustrado, pues se negó a ser juzgada por su pertenencia a la logia masónica *Reivindicaciones*. Finalmente, en 1955, se instala en Lausana, y trabaja en el despacho de su amiga A. Quiche.

Muere en el exilio; incinerada, sus cenizas fueron enterradas en el cementerio de Polloe, en San Sebastián. Se la considera como una de las primeras feministas españolas.

## Clara Schumann

(Leipzig, Alemania 1819-Frankfurt, 1896)

CALLE

1997

DISTRITO DE VILLAVERDE

BARRIO DE LOS ROSALES



Como muchas otras mujeres compositoras, Clara Wieck nació en una familia de músicos. Su madre había sido una exitosa pianista y su padre, Friedrich Wieck, era un famoso profesor de piano. Fue él quien la impulsó a componer e interpretar, y ella se convirtió pronto en una pianista reconocida.

Clara pronto demostró tener algo más que tesón musical. Tenía su forma de ver la vida y no pensaba renunciar a ella, ambicionaba ser más que una pianista famosa. Amaba la música, la vida y, sobre todo, sabía desear. En unos años en los que los anhelos de las mujeres no podían ser formulados en alto, ella sorteó las limitaciones que le imponía su progenitor... y terminó casándose con el también compositor Robert Schumann. A pesar de no querer a Robert como yerno, en 1840 Friedrich Wieck acompaña a su hija al altar.

Clara era una figura propia del romanticismo alemán. Poco después de su boda, Robert fue internado en un establecimiento para enfermos mentales. Frente al desaliento, Clara trabajó y sumó giras, conciertos, partos, crisis emocionales de su cónyuge, melodías y viajes. Tras 16 años de matrimonio, su vínculo con Robert Schumann dio frutos no sólo emocionales sino también artísticos. Clara componía variaciones sobre temas de Robert y viceversa, y juntos crearon un ciclo de canciones sobre poemas de Friedrich Rückert (Op.12 de Clara, Op.37 de Robert).

En 1856 Clara enviuda y al dolor vuelve a sumar la perseverancia. Permanece fiel a sus metas, saca adelante a su familia y logra el reconocimiento del público europeo, que compara su virtuosismo con el de Franz Liszt (1811-1886) o Sigismund Thalberg (1812-1871). La admiran personalidades de la época como Goethe, Mendelssohn, Chopin y Paganini.

Como compositora, no fue muy prolífica, a pesar de su talento evidente, quizá por las exigencias de su carrera como concertista, quizá por el cuidado que requerían sus ocho hijos, quizá por el peso que supuso para su alma la precaria salud de su marido... quizá simplemente porque además vivía a contracorriente. Llevaba una existencia excepcional al margen del papel que el siglo XIX concedía a la mujer. Clara no fue consciente de tantas limitaciones, hasta el punto de llegar a escribir en su diario: *«Alguna vez cre que ten a talento creativo, pero he renunciado a esta idea; una mujer no debe desear componer. Ninguna ha sido capaz de hacerlo, as que por qu podr a esperarlo yo? Las mujeres son cantantes o pianistas. Interpretan la música, pero no la crean»*. A pesar de todo, escribió música para piano solo, canciones para voz y piano, música de cámara y obras orquestales.

Como hizo con su marido, también ayudó a promover su música a Johannes Brahms, otro gran compositor del siglo XIX con quien cultivó una amistad hasta el mismo día de su muerte, el 20 de mayo de 1896.

## Concepción Arenal

(El Ferrol, 1820-Vigo, 1893)

C

CALLE

1921

DISTRITO CENTRO

BARRIO DE LA UNIVERSIDAD



Concepción Arenal y Ponte fue hija de un sargento mayor confinado en Puentedeume por sus ideas liberales. A la muerte del cabeza de familia, la viuda se traslada con sus hijos a la casa de su madre, situada en el Valle de Liébana (Santander). En 1834, siempre protegida por la familia materna, se instala en Madrid, lo que le permitió el acceso a la Corte de Isabel II.

Desde muy niña, Concepción Arenal dio muestras de gran inteligencia, completando su educación tradicional con los libros y en la tertulia del Conde de Vigo, su tío. Empezó a escribir muy pronto y su obra gira, fundamentalmente, sobre la educación de las mujeres y la reforma de las instituciones penitenciarias. Por aquellos años, la presencia de las mujeres en la Universidad era impensable; cuando muera su madre, Concepción Arenal, vestida de hombre, asistirá a algunas clases en el curso 1842-43. Descubierta su subterfugio y atacada e insultada por alumnos y profesores, la tradición cuenta que fue defendida por Fernando García Carrasco, con el que contraería matrimonio. La boda tuvo lugar en la Iglesia de San Ildefonso. Durante un tiempo, ambos publicarían en la revista *La Iberia*.

La viudedad y su situación económica hacen que, se vea obligada a trasladarse de domicilio: vivió en Asturias hasta 1863. En 1861, publica *La Beneficencia, la filantropía y la caridad*, que enviará firmada por su hijo Fernando, un niño de corta edad, a la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Sería premiada.

Entre 1864-65 es nombrada visitadora de prisiones en La Coruña; en 1866 escribe *Oda a la esclavitud*, que será premiada por la Sociedad Abolicionista de Madrid. Cuando tenga lugar la Revolución de 1868 será nombrada visitadora de las casas de corrección de mujeres. En aquel mismo año publica *La mujer del porvenir*, obra en la que denuncia la situación de las mujeres. Un año más tarde entra a formar parte de la comisión directiva del Ateneo Cultural de Mujeres, impulsado por don Fernando de Castro. En 1870, aparece la Revista *La Voz de la Caridad*, de la que sería promotora y activa colaboradora. En 1871 es nombrada secretaria de la Sección Central de Damas de la Cruz Roja, por lo que se traslada hasta el Hospital de Miranda de Ebro en el que se atendía a las víctimas de la Tercera Guerra Carlista. En aquel mismo año, por nombramiento de la Primera República, se incorpora a la Comisión encargada de acometer la reforma del Código Penal y del Sistema Penal.

Con la Restauración Monárquica, ya en 1875, se traslada a Gijón. En ese mismo año, su obra *Las Colonias penales en Australia y la pena de deportación* será premiada por la Academia de Legislación y Jurisprudencia. En 1876 concursa al «Homenaje a Feijoo», organizado en Orense; su obra, titulada *Juicio crítico sobre Feijoo*, obtendría los mismos votos que Pardo Bazán, quien sería la ganadora.

A C. A. se la considera dentro y fuera de España, como una de las pioneras del feminismo español. Su obra, reformista y católica, fue muy reeditada y traducida a varios idiomas.

## Concha Espina

(Santander, 1869-Madrid, 1955)

CALLE  
1956  
DISTRITO DE CHAMARTÍN  
BARRIO DE EL VISO



Con este nombre firmaría sus obras Concepción Espina Tagle, cuya primera publicación, un libro de poesías titulado *Mis flores*, vería la luz en Valladolid en 1904.

Durante mucho tiempo vivirá en Chile, pues allí tenía importantes intereses económicos la familia de su marido lo que explica sus numerosas colaboraciones en la prensa latinoamericana, como *El Correo español*, de Buenos Aires.

En 1893 contrae matrimonio con Ramón y Cueto de la Serna en el pueblo de Mazcuerras (Santander), y termina adoptando el nombre de *Luzmela*, como recuerdo y homenaje a la novela *La niña de Luzmela* (1909). En 1914 publica *La esfinge maragata*. Esta obra sería distinguida con el Premio Fastenrath, de la Academia Española. Seis años más tarde, en 1920, publica *El metal de los muertos*, sobre las duras condiciones de vida de los mineros, que J. Hurtado y J. De la Serna, en su *Historia de la literatura española* (1925), no dudan en calificar como de «tendencia socialista».

Como prácticamente todas las obras de la autora fueron traducidas a varios idiomas; su vigencia queda demostrada, pues ha sido recientemente traducida al inglés *The metal of the Deal*, Lewisburg Bucknell University Press, 2003.

En 1927, recibe el Premio Nacional de Literatura por *Altar mayor*, cuyo importe donaría para el monumento a las Letras de la Plaza de España, de Madrid. En 1928, su obra *El Jayán* se convierte en ópera con el nombre de *Lino-cente*; estrenada en Río de Janeiro, la música, compuesta a partir de temas populares de Castilla, es obra de Francisco Mignoni.

*Una novela de amor* relata el sentimiento amoroso de don Marcelino Méndez y Pelayo por su prima Concha Pintado.

La obra de Concha Espina tuvo una enorme resonancia nacional e internacional; traducida a varios idiomas, en 1923 Concha Espina es candidata al Premio Nobel de Literatura; en 1925 la Hispanic Society de Nueva York la nombra Miembro de Honor, y es también ahora cuando Alfonso XIII le concede la Banda de Damas Nobles de María Luisa.

Su obra, que hasta aquel momento puede encuadrarse entre el modernismo y el sentido crítico de los escritores del 98, va a ir perdiendo su fuerza crítica, pero no su fuerza descriptiva. Durante la guerra, publica *Retaguardia* (1938).

Cuando termine la contienda, volverán los reconocimientos: en 1940 se le concede el Premio Cervantes por *Un valle en el mar*; en 1949 recibe la Cruz de Alfonso X el Sabio; en 1950 la Medalla de Oro del trabajo y en 1954, la Medalla de Oro del Mérito Provincial de Santander.

## Conchita Montes

(Madrid 1914-1994)

CALLE

1997

DISTRITO DE HORTALEZA

BARRIO DE VALDEFUENTES



Concepción Cano Alcaraz es de las pocas mujeres de su generación que pudo estudiar en la Universidad. Aun así, a pesar de ser licenciada en Derecho, nunca ejerció esta profesión. A los 25 años, Concepción acude a Roma para iniciar su carrera diplomática y conoce a un director de cine que también es diplomático y abogado, Edgar Neville. El cineasta se enamora de ella y le propone que participe en la película que estaba preparando en ese momento, *Frente de Madrid*. Así lo recuerda el propio Neville: «Conchita no hab a pensado jam s en semejante cosa; pero cuando yo le propuse si quer a ser actriz, se ech are ry dijo: Porqu no? ». Concepción se convierte en Conchita Montes y Neville en su compañero sentimental y principal mentor. Ella será musa y protagonista del resto de las películas del autor. Su siguiente papel, dos años después, será el principal en *La muchacha de Moscú*.

Después de este rodaje, la pareja se traslada a Madrid, donde no sólo afianzarán su relación sino su estrecha colaboración artística e intelectual. Conchita no sólo protagonizará la mayoría de sus películas, sino también algunas piezas de teatro que el autor escribió exclusivamente para ella. Destaca *El baile*, estrenada en 1952 y adaptada y dirigida por el mismo Neville al cine en 1959.

Al lado de su pareja, la actriz tuvo un papel estelar en: *Correo de Indias* (1942), *Café de París* (1943), *La vida en un hilo* (1945), *Domingo de Carnaval* (1945) y *Nada* (1947), película basada en la novela homónima de Carmen Laforet y en cuyo guión literario trabajó la propia actriz. También protagonizó *El último Caballo* (1950) y *Mi calle* (1960).

Aunque la actriz pisa los escenarios por vez primera bajo las órdenes de Ladislao Vajda en el Teatro Lara de Madrid (con la obra *Dalila*), no será hasta el éxito escénico de *El Baile* cuando el teatro se convierta en la gran pasión de Conchita Montes.

Tras la muerte de Edgar Neville, el cine pasará a un segundo lugar en su vida. A partir de ese momento, el paso de Conchita por la gran pantalla será en casos especiales, como su fugaz aparición en *55 días en Pekín*, dirigida por Nicholas Ray en 1963, *Solo los dos* (1968), *La escopeta nacional* (1978), bajo las órdenes de J.L. Berlanga, o *Una mujer bajo la lluvia* (1992), de Gerardo Vera.

Concepción Cano demostró ser no sólo actriz, sino también tener una gran inquietud intelectual, que la llevó a trabajar como adaptadora, traductora e incluso empresaria de la mayor parte de las obras que representó en el teatro. Una de las vertientes de esta intensa actividad es su faceta como creadora de pasatiempos. Diseñó y dirigió durante más de veinte años una sección de crucigramas, primero en *La Codorniz* y luego en *El País*, e inventó un pasatiempo: el “Damero Maldito”. La actriz recibió la Medalla de Oro de las Artes en 1989.

CALLE  
1971  
DISTRITO DE CARABANCHEL  
BARRIO BUENAVISTA

María Manuela Kirkpatrick Closeburn, condesa de Teba, era hija de William Kirkpatrick, un rico negociante escocés afincado en Málaga, y de Francisca de Grevigne.

El 15 de diciembre de 1817 contrajo matrimonio con Cipriano de Guzmán (1784-1839), Grande de España de la casa de Portocarrero, de cuyo hermano mayor, Eugenio Portocarrero y Palafox, heredará la familia el título de condes de Montijo y de Casarrubios.

De este matrimonio nacieron dos hijas: María Francisca (1825-1869) y Eugenia de Montijo (1826-1920). Al menos mientras sus hijas eran pequeñas, la familia residió unos años en Granada, para instalarse en Madrid a partir de 1830.

A María Manuela le gustaba la vida social. Los viajes a París eran frecuentes, intervenía en las intrigas de la corte y promovía en los salones de su palacio de Madrid continuas fiestas y tertulias literarias, en las que se codeaba con las élites y los círculos artísticos de su tiempo. Fue, además, la introductora en España de los bailes de disfraces. El famoso compositor vasco Sebastián de Iradier y Salaverri, por ejemplo, frecuentaba su palacio y fue maestro de piano y canto de sus hijas Francisca y Eugenia.

A partir de la muerte de su marido, en 1839, los cambios de residencia en diversas ciudades europeas (París, Londres, etc.) se hicieron frecuentes. A María Manuela le preocupaba concertar buenos matrimonios para sus hijas, según los códigos sociales de la época. Así, el 14 de febrero de 1844, su hija María Francisca se casó con Jacobo Luis Fitz-James Stuart, Duque de Alba, lo que al parecer no fue muy del agrado de su hermana menor.

Con su hija Eugenia se instala en París en el otoño de 1848, en medio de las fuertes convulsiones políticas que estallaban en el país vecino. Allí tejó su vida social con la colaboración de Próspero Mérimée, amigo personal de María Manuela, a quien conoció en España hacia 1830 (Mérimée escribió *Carmen* en 1845, a los quince años de haberle escuchado contar la popular leyenda a la condesa), entre otros admiradores, como el duque de Clarendon.

En 1851 Eugenia de Montijo hizo su aparición en la alta sociedad parisiense, coincidiendo en numerosas ocasiones con el que después sería su marido, el futuro Napoleón III.

## Consuelo Rubio

(Madrid, 1928-1981)

C

CALLE

1990

DISTRITO DE SAN BLAS

BARRIO DE HELLÍN

Consuelo Rubio comenzó y desarrolló sus estudios musicales en el Real Conservatorio de Madrid, en los años cuarenta. Sus primeros pasos como soprano los dio en Madrid y Barcelona, sin lograr un verdadero reconocimiento por parte del público y de la crítica hasta el año 1953, cuando le otorgan el primer premio del Concurso Internacional de Canto. A partir de esta fecha, Consuelo alcanza fama internacional tanto en la vertiente del recital como en la de la ópera.

Ratifica su prestigio una y otra vez: en la Ópera de Montecarlo con *Carmen*; en un recital barroco en el Hollywood Bowl de Los Ángeles (1959); en la Staatsoper de Viena con *Don Carlos* y con *Ariadna en Naxos* (1960); en la Ópera de Turín con *Genoveva* (1961); o en los Campos Elíseos de París, otra vez con *Carmen* (1965). Los críticos resaltan su temperamento dramático, su voz pastosa y brillante y la claridad en la dicción.

Pasea su voz por los teatros de París, Chicago, Nueva York, Viena, Madrid, Río de Janeiro, Munich, Ginebra, Ámsterdam, Roma, Milán, Florencia, Bruselas, Lucerna, San Francisco, Buenos Aires o Lisboa. Domina cada uno de los idiomas en los que interpreta, y actúa al lado de las mejores figuras del momento. Sus éxitos serán más reconocidos en el extranjero que en España.

Después de representar un variadísimo repertorio (*Dido y Eneas*, *Don Juan*, *Così fan tutte*, *Giulio Cesare*, *Alceste*, *Las bodas de Figaro*, *Idomeneo*, *Lohengrin*, *Don Carlos*, *Otello*, *Ariadna en Naxos*, *Fausto*, *Carmen*, *Werther*, *Manon*, *La fuerza del destino*...), se retira de los escenarios a mediados de los años sesenta. Será en ese momento cuando regrese a Madrid y allí permanezca hasta su muerte.

Sus admiradores pueden seguir disfrutando de su voz gracias a su variada discografía. Destacan entre toda su producción la ópera *Carmen*; *Orfeo* (1959); *La condenación de Fausto* (1960); *Goyescas* (1960) y *Las canciones playeras* de Oscar Esplá, entre otras.

CALLE  
 1997  
 DISTRITO DE VILLAVERDE  
 BARRIO DE LOS ROSALES

«Delmira, esa terrible sacerdotisa de Eros, fue una niña perfectamente casta hasta el día de la muerte, y nunca ningún otro hombre que no fuera su marido tuvo contacto carnal con ella.» Así rezaron las necrológicas el día de su muerte, a pesar de que todos sabían que había algo que no terminaba de ser cierto.

La poetisa había escandalizado a la sociedad de su época por ser capaz de escribir versos contundentemente eróticos («Sexo de un alma triste de gloriosa; / El placer unges de dolor; tu beso, / Pual de fuego en vaina de embeleso, / Me come en sueños como un cencerrosa...»). Pero su obra estaba a la altura de sus actos. Inquietante, Agustini había osado abandonar a Enrique Job Reyes un mes después de su boda para fugarse con el también escritor Manuel Ugarte. Despechado, su esposo, con quien se reunía en una pensión y al que trataba como amante, la asesinaría antes de suicidarse.

Tenía sólo 27 años. Era rubia de ojos claros, figura espigada, voz suave y quebrada por momentos... una impresionante belleza que, sumado a su carácter melancólico, la convertía en una figura atractiva. Pero además poseía una maravillosa imaginación, capaz de llevarla hasta el paroxismo y luego hundirla en el tormento. Su madre decía que casi preferiría que ella no escribiera, porque la poesía transformaba a la niña buena y obediente, dulce y recatada en un ser inquietante.

El 13 de agosto de 1913 contrae matrimonio con Enrique Job Reyes, después de un largo noviazgo (antes había abandonado a su viejo novio Amancio Soler). En la boda están presentes Juan Zorrilla de San Martín y Manuel Ugarte, de quien la poetisa se había enamorado poco antes. Un mes y medio después, tras una breve luna de miel, regresa a la casa materna, «huyendo de tanta vulgaridad», y comienza una demanda de divorcio.

A pesar de que su decisión parecía irrevocable, al poco tiempo de su separación inicia una serie de citas secretas con su ex esposo. Se ven en una pensión. Deseo y dolor se confunden. Reyes la cita una vez más, ella acude, y con ella irá la muerte, desenlace extraño que nunca fue explicado por completo.

Fue así cómo *La Nena* se convirtió en una gran leyenda, pero ya antes de su muerte su poesía era considerada como de la más alta sensualidad de la literatura de habla hispana de su época.

«Mi alma es todo un mar, / No un viento siniestro del abismo: / Un palacio de perlas, con sirenas, / Abierto a todas las riberas buenas, / Y en que el amor divaga sin cesar... / Donde ni un lirio puede naufragar».

## Dolores Ibarruri

(Gallarta, Bilbao, 1895-Madrid, 1989)

AVENIDA

2003

DISTRITO VILLA DE VALLECAS

BARRIO CAÑADA REAL

Nacida el 9 de diciembre de 1895 en una familia de mineros, pese a su gran inteligencia tuvo que abandonar los estudios a los 15 años y ponerse a trabajar. En 1916 se casó con Julián Ruiz, un minero socialista con el que tendría varios hijos, de los que sólo llegarían a la edad adulta Rubén, que morirá en el Frente de Stalingrado durante la Segunda Guerra Mundial, y Amaya quien acompañará a su madre cuando ésta vuelva del exilio.

En 1917, Dolores Ibarruri participa en la huelga general convocada para el mes de agosto de ese año; en 1919 publica su primer artículo: *Hipocresía*, firmado ya con el seudónimo que la hará famosa: *Pasionaria*.

Cuando en 1920 una escisión del PSOE de lugar al Partido Comunista de España (PCE), Dolores Ibarruri abandona el Partido Socialista y se incorpora al Comunista, formando parte del Comité Provincial de Vizcaya. A partir de aquella fecha, su actividad política irá en aumento. En 1931, se traslada a Madrid y se separa de su marido.

Coordinadora de las Mujeres Comunistas (1933), impulsa la publicación, un año más tarde, de *Compañeras*. En 1932 había sido encarcelada; a su liberación, un año más tarde, viaja a Moscú, viaje a partir del cual impulsará la incorporación de las mujeres al Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo. A continuación participa en París en el Primer Congreso de la Internacional de Mujeres y en la creación de la Organización Internacional de Mujeres Antifascistas, de la que sería elegida vicepresidenta. De regreso a España, su actividad política se alterna con detenciones y huidas. En las elecciones de 1936, es elegida diputada por Oviedo.

Al finalizar la contienda se refugia en Moscú, donde sobrevive a todo tipo de crisis políticas; en 1944, se responsabiliza de la secretaría general del PCE. Los acontecimientos internacionales, la pervivencia del régimen del general Franco, el periodo de Stalin y las crisis y cambios acaecidos a su muerte no afectaron el prestigio político de *La Pasionaria*, que ha dejado testimonio de su vida en *El único camino* (1960), *Memorias de Dolores Ibarruri* (1985), o *Me faltaba España* (1985).

Tras la recuperación de la democracia en el país y la legalización del PCE, volverá a su patria, y de nuevo será diputada por Oviedo.

Poco a poco, la edad y sus problemas de salud fueron alejando de la política a esta mujer que polarizó, para bien o para mal, todos los estereotipos ligados a la época que le tocó vivir.

Su entierro en Madrid, cuya despedida oficial tuvo lugar en la Plaza de Colón, constituyó una impresionante manifestación de duelo. Está enterrada en el cementerio civil.

## Dolores Sopeña

(Almería, 1848-Madrid, 1918)

CALLE  
1971  
DISTRITO DE CARABANCHEL  
BARRIO DE BUENAVISTA

Dolores Rodríguez Sopeña y Ortega nació el 30 de diciembre de 1848 en Vélez Rubio (Almería). Era la cuarta de siete hermanos. Sus padres, Tomás Rodríguez Sopeña y Nicolasa Ortega Salomón, se trasladarían de Madrid a Almería por motivos de trabajo, razón por la cual la infancia y adolescencia de Dolores transcurrió en distintos pueblos de las Alpujarras. A partir de los ocho años, comenzarían sus problemas de vista, de los que nunca se restableció.

Tenía 17 años cuando nombraron a su padre fiscal de la Audiencia de Almería, y la familia se trasladó a esta ciudad. Allí tuvo sus primeras experiencias “apostólicas”: visitaba los barrios más marginales de la zona y cuidaba a escondidas a dos hermanas enfermas de tífus y a un leproso, además de visitar a los pobres de las conferencias de san Vicente de Paúl, con su madre.

Tres años más tarde, su padre fue trasladado a la Audiencia de Puerto Rico, donde viajó con uno de sus hijos, mientras el resto de la familia se instalaba en Madrid. Dolores comenzó a enseñar catecismo en la cárcel de mujeres, en el hospital de la Princesa y en las Escuelas Dominicales.

En 1871, la familia se reunió en Puerto Rico, y dos años después se trasladaron de nuevo a Cuba. Dolores estuvo en América desde los veintitrés a los veintiocho años, y durante ese tiempo estableció contacto con los jesuitas, fundó la Asociación de Hijas de María y escuelas para alfabetizar y enseñar el catecismo. Estando en Cuba se acercó a la realidad de los barrios marginales y fundó sus primeros «Centros de Instrucción», donde se enseñaba el catecismo, cultura general y se brindaba también asistencia médica.

Al morir su madre, su padre solicitó el retiro y la familia regresó a Madrid en 1877. Dolores volvió a sus anteriores ocupaciones. En 1883 murió su padre, y por indicación de su director espiritual Dolores probó la vida monacal en el convento de las Salesas, pero lo dejó a los diez días.

En 1896 comenzó su actividad también fuera de Madrid. Unos años antes había fundado la asociación seglar Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola, que ahora empezaba a extender por Sevilla y otras ciudades.

En 1901 fundó la Congregación de Misioneras de Cristo Redentor, después Instituto de Damas Catequistas, y al año siguiente diseñó también una asociación civil (hoy Obra Social y Cultural Sopeña, OSCUS). Durante estos años, sus *Doctrinas* se fueron transformando en Centros Obreros de Instrucción, en los que las religiosas no portaban hábito ni signos religiosos externos, y que fueron extendiéndose por varias ciudades. En 1914 llegan a Roma, y a partir de 1917 también a Latinoamérica (Chile).

Al año siguiente, el 10 de enero de 1918, Dolores Sopeña falleció en Madrid. Tres años antes se le había concedido la Cruz de Alfonso X. Después se iniciarían los trámites para su beatificación.